

Informe de política exterior Argentina/EEUU: disminución del vínculo (septiembre 2019-marzo 2020)

Mag. Luciana Felli, Lic. Lautaro Marcotti, Prof. Matías Nahuel Mendoza

En el período en análisis, podemos observar una notable disminución del vínculo entre ambos países. Ello con motivo de las elecciones presidenciales celebradas en Argentina y del cambio de color partidario en su resultado.

De todos modos, desde Washington, aspiran continuar con la sólida asociación que mantenían con el gobierno del presidente Macri. Asimismo, luego del respaldo brindado a la Argentina ante el Fondo Monetario Internacional durante dicho mandato, se mantuvo cierta prudencia luego de las primarias presidenciales.

En el mes de septiembre, Alberto Fernández, por aquel entonces candidato presidencial por el Frente para Todos y en el marco de su viaje a España, señaló algunos lineamientos en materia internacional. Concretamente respecto a EE.UU., manifestó que dicho vínculo hizo retroceder a los argentinos, con lo cual refirió que no se trata de tener un mal vínculo con dicho país, sino uno más maduro. (La Nación 2019)

Desde otro vértice y en torno a nuestro corte temporal, el presidente Macri, participó de la 74° Asamblea General de la O.N.U., lo cual vislumbró un cierto contraste entre su visita del año anterior (durante la cual se lo premió con un galardón por su liderazgo, se reunió con inversores, con el presidente Trump y logró un nuevo acuerdo con el F.M.I.) con esta asamblea, la cual transcurre durante su campaña electoral y luego de la derrota en las primarias con el candidato Fernández.

La delegación argentina, principalmente, se integró con el equipo económico y en plan de negociación con los funcionarios del Fondo Monetario Internacional.

Previo al mensaje de Macri ante la Asamblea, participó del almuerzo que ofrece el Secretario General de la O.N.U., Antonio Gutiérrez, a los mandatarios, y luego celebró una reunión con la Alta Comisionada de Derechos Humanos de dicho organismo, Michelle Bachelet. Seguidamente de la Asamblea, se dirigió al cóctel de bienvenida que ofrece el presidente de Estados Unidos a los líderes globales.

Los ejes entre los cuales se delineó el mensaje del presidente Macri ante la Asamblea fueron los siguientes: principalmente desplegó un balance de su gestión y reforzó su estrategia en política exterior, mediante la cual indicó que, desde que asumió su gobierno, se desarrolló una inserción internacional inteligente en vez de confrontar con el mundo, sosteniendo que éste es más una oportunidad para generar socios y construir confianza que una amenaza y así, poder generar espacios de cooperación, fortaleciendo el multilateralismo y la gobernanza global. Asimismo, avanzó sobre temas globales como el narcotráfico, el terrorismo, el lavado de activos, el cambio climático, la crisis de Venezuela, la igualdad de género. Renovó el reclamo a Irán, para que colabore con el atentado de la AMIA y la Embajada de Israel y, hacia el Reino Unido, respecto a la cuestión de las Islas Malvinas.

El 27 de octubre de 2019, se celebraron las elecciones en la Argentina, resultando como nuevo presidente electo Alberto Fernández. Con lo cual, se produce cierta incertidumbre respecto al rumbo que, a partir del 10 de diciembre, se genere en relación al vínculo con EE.UU. fuertemente forjado durante el gobierno de Macri.

De todos modos, las relaciones entre el presidente Fernández y el mandatario estadounidense Donald Trump comenzaron de manera auspiciosa en Twitter, donde Trump felicitó por la victoria al mandatario argentino. Éste respondió de forma amistosa también, pero no sin dejar de señalar que "los argentinos también esperamos salir lo antes posible de esta crisis para volver a crecer y que eso nos permita cumplir con nuestros compromisos, además de tener una economía sólida que nos beneficie a todos". Fue sólo un pequeño señalamiento retórico de la postura del nuevo gobierno, pero destacable.

Con posterioridad, Trump se comunicó telefónicamente con Fernández, quien nuevamente lo felicitó y le manifestó que habría instruido a su equipo en el F.M.I. para colaborar con la Argentina. Por su parte, el presidente electo, le transmitió la intención de mantener una relación madura y cordial. Desde la Casa Blanca confirmaron el llamado, mediante el cual se indicó que ambos mandatarios destacaron la sólida relación bilateral, como así también, el deseo del país del norte de continuar una cooperación bilateral positiva y conjunta, respecto a temas como la seguridad, la democracia y el desarrollo económico.

El presidente Fernández, ha desplegado diversas señales en cuanto al giro que la Argentina le imprimiría a su política exterior, ya sea a través de viajes, mensajes de tweets, comunicaciones telefónicas con diversos mandatarios. Respecto a EE.UU., la Argentina no mantendrá la misma relación que supo tener la gestión de Macri. Pero se estima que no buscará reeditar la etapa del gobierno kirchnerista. Se vislumbra que el presidente electo, intentará recomponer el vínculo con el país del norte, a sabiendas que la renegociación de la deuda con el F.M.I., no resultaría fácil sin el apoyo del gobierno de Trump.

Previo a su asunción, Fernández se reunió con el embajador de los Estados Unidos, Edward Prado, en la cual conversaron sobre temas de interés mutuo, como así también, se ratificó la voluntad de Trump de continuar cooperando con la Argentina para superar las cuestiones económicas.

En el mes de enero de este año, fue designado Jorge Argüello como embajador de la Argentina ante los Estados Unidos, cargo que ocupó durante la segunda gestión de Cristina Fernández.

En el mes siguiente, el flamante embajador, presentó sus credenciales ante el presidente Trump. Oportunidad en la que Argüello, le solicitó su respaldo para resolver la crisis de la deuda, el cual respondió que la Argentina cuenta con el apoyo del país del norte.

Desde su llegada a Washington, Argüello mantuvo reuniones con funcionarios del gobierno de Trump y de organismos internacionales, para tomar contacto con las personas involucradas en el marco de la negociación de la deuda argentina.

El gobierno de Fernández enfrenta algunos desafíos en la relación bilateral con el gobierno de Trump. Los temas más relevantes en la agenda del mandatario estadouni-

dense son las crisis que atraviesan Venezuela y Bolivia. La decisión de Morales de solicitar asilo a la Argentina, encendió una alarma en Washington que, con posterioridad, fue atenuada ante la postura del mandatario boliviano de presentarse como candidato a senador y no buscar nuevamente la presidencia.

En el marco de la asunción del presidente Fernández, se emitió una clara señal desde Washington, quien envió al director del Hemisferio Occidental del Consejo Nacional de Seguridad de los EE.UU., Mauricio Clever-Carone, alto funcionario de la Casa Blanca y el emisor para entablar la relación entre ambos mandatarios.

Dicha circunstancia, se vio empañada por la decisión Clever-Carone de retirarse antes de lo previsto de la Argentina y no asistir a la jura de Fernández. El funcionario se exhibió molesto porque entre las delegaciones extranjeras invitadas a la asunción del presidente, se encontraba el ministro de Comunicación de Venezuela, Jorge Rodríguez, quien figura en un listado de funcionarios venezolanos sancionados por organismos internacionales. Su remplazo fue el Secretario de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., Alex Azar, quien encabezó la delegación de ese país para asistir al evento.

El inicio de una relación que se vislumbraba auspiciosa, a partir de las primeras comunicaciones entre ambos países, comenzó a verse opacada en el marco de la asunción del flamante presidente argentino. Con el transcurso del tiempo, se podrá observar, la labor de funcionarios y de la diplomacia de los dos gobiernos en orden de encauzar dicho vínculo.

En el marco del discurso de asunción pronunciado el 10 de diciembre de 2019 por el presidente Alberto Fernández, concretamente no efectuó ninguna mención en torno a cómo se delinearán la relación bilateral con Estados Unidos.

Desarrolló todos los desafíos que abordará en el orden doméstico durante su gestión, los cuales indicó, serán afrontados en un escenario internacional convulsionado. Para ello, despliega su estrategia de política exterior, señalando que la Argentina no debe aislarse del contexto mundial y debe integrarse a la globalización, utilizando un concepto similar al de Macri, en cuanto a que dicha estrategia debe ser inteligente, pero en vez de enfocarla hacia el mercado la canaliza preservando la producción y el trabajo de los argentinos. De todos modos, cuando indica que el país debe integrarse a la globalización, utiliza un término más bien teñido de un tinte económico. En ese sentido, apunta a los desafíos de la actividad diplomática con una dinámica comercial, en la que conjuga en materia de relaciones internacionales una integración plural (enfocada en una relación madura con todos los países, en la cual entendemos que aquí hace una implícita mención a los EE.UU.) y global (donde nuevamente realza la versión económica, pero privilegiando los intereses nacionales).

Avanzando directamente hacia el comercio entre los dos países, el semestre no ofreció mucho movimiento, más allá de lo observado en semestres anteriores. Esto se debe, al reordenamiento interno típico de los primeros meses del gobierno argentino y a la mirada estadounidense puesta mayormente en la guerra comercial que mantiene con China. La actual crisis que produjo el coronavirus no hizo más que acentuar esta tendencia a la baja en el comercio entre ambos países.

Como lo veníamos advirtiendo en el informe anterior, el Gobierno de los Estados Unidos, finalmente hizo efectiva la medida anunciada, y eliminó preferencias especiales en comercio exterior para un grupo de 25 países, de los denominados “en desarrollo”,

entre los que incluyó a la Argentina. La administración de Donald Trump, redujo la lista de países, argumentando que era necesario iniciar una investigación sobre si ciertos países están perjudicando a las industrias estadounidenses con exportaciones “subsidiadas deslealmente”, según un comunicado del representante de Comercio de los Estados Unidos, Robert Lightzer. La razón por detrás es, por un lado, la queja que viene manteniendo Estados Unidos en la OMC, sobre los beneficios a los que China accede mediante ciertos instrumentos.

En enero, durante su visita a Davos, Suiza, Trump advirtió que la OMC no trató a los Estados Unidos de manera justa. “China es visto como un país en desarrollo. India es visto como un país en desarrollo. Nosotros no somos vistos como un país en desarrollo. En lo que a mí respecta, también somos un país en desarrollo”. Por otro lado, la creencia de que ya no tiene sentido mantener aranceles bajos y abiertas las fronteras cuando los países compiten en base a otros elementos, como “devaluaciones competitivas” o subsidios.

Sin embargo, no podemos decir que este movimiento afecte significativamente el comercio con Argentina ya que, de acuerdo con sus estimaciones, no es mucho lo que la Argentina exporta hoy por ese beneficio a los Estados Unidos. En su momento fueron más de USD 300 millones, pero luego la cifra fue cayendo siendo menor hoy en día.

Con respecto a la balanza comercial y según el último informe bimensual que ofrece el INDEC en los dos meses de 2020 (enero y febrero) el intercambio comercial con el bloque del NAFTA, arrojó un saldo negativo de 354 millones de dólares, el segundo en importancia después del registrado con China. Las exportaciones sumaron 626 millones de dólares, con una disminución de 226 millones de dólares respecto de igual período de 2019. Estados Unidos absorbió 80,4% de las exportaciones totales a NAFTA; México, 13,0% y Canadá, 6,6%. Las importaciones sumaron 981 millones de dólares y descendieron 437 millones de dólares. El comercio con NAFTA equivale a 7,1% de las exportaciones argentinas totales y 14,6% de las importaciones totales. El 78,4% de las importaciones desde NAFTA provinieron de Estados Unidos, siendo el país con el que Argentina tiene mayor volumen de comercio dentro del bloque, tanto en importaciones como en exportaciones.

El comercio con Estados Unidos, seguro irá disminuyendo su volumen en los próximos meses, habida cuenta de la crisis que atravesamos. El impacto del virus está siendo particularmente importante en las tierras estadounidenses, por lo que Argentina debe estar atenta a la forma en que Trump busca reordenar el comercio internacional de su país después de la crisis. El lugar que le dará a Argentina en su nueva estrategia lo podremos analizar más adelante, siendo optimistas con la finalización de la pandemia.

Bibliografía

Infobae. 2020. En medio de la guerra comercial, Estados Unidos quitó preferencias a la Argentina. Infobae. 2020. Recuperado en <https://www.infobae.com/economia/2020/02/11/en-medio-de-la-guerra-comercial-estados-unidos-quito-preferencias-comerciales-a-la-argentina/>

La Nación. 6 de septiembre de 2019. “Alberto Fernández criticó la dependencia con EE.UU., pero prometió pagar la deuda”. *La Nación*. Recuperado en www.la-nacion.com

Yáñez, Diego. Donald Trump llamó a Alberto Fernández para felicitarlo por su triunfo en las elecciones. La Nación. 2019. Recuperado en <https://www.lanacion.com.ar/politica/donald-trump-llamo-alberto-fernandez-felicitarlo-sunid2302930>